

VIVIR LA NAVIDAD EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Texto: Lucía Uceda



El tiempo de Navidad es, en la Comunidad de Madrid, idóneo para vivir unos días plenos de actividades propias de estas fechas tanto en la gran capital, con sus vanguardias desde la iluminación de sus calles hasta sus propuestas culturales, como en pueblos de la geografía madrileña que nos ofrecen algunas de sus tradiciones más ancestrales y el sabor de lo más auténtico. Una buena ocasión para conocer rincones aún no explorados o recientemente renovados –como la magnífica Plaza Mayor de Chinchón–, como otros que se convierten en escenarios de excepción de Belenes Vivientes que han alcanzado gran renombre como el de Buitrago del Lozoya. Todo bajo el mágico manto de la Navidad, época para disfrute de pequeños y grandes.

En la época navideña ciudades y pueblos se transforman, cambian su fisonomía engalanándose, llenándose de luces, de música y en muchos casos también de una febril actividad tanto festiva como comercial y cultural. Unos días para disfrutar en la Comunidad de Madrid: visitar museos y centros culturales, localidades de gran atractivo, acudir a espectáculos musicales, de danza, teatro para adultos y especialmente para niños, conciertos de música clásica y corales polifónicas, ir de compras y en definitiva celebrar, en compañía de familiares y amigos, unos días diferentes.

Capital a la vanguardia

En Madrid todo se inicia el 28 de noviembre con el encendido de las luces que harán brillar aún más la ciudad hasta principios de enero. Siguiendo las

tendencias de años anteriores, prestigiosos diseñadores y arquitectos dan un “toque” diferente a Madrid con novedades como las propuestas, entre otros, por David Delfín para adornar la calle Jorge Juan; Oscar Mariné, “que reflexiona sobre la calma y el silencio” en la Gran Vía y Teresa Sapey que llena la plaza de Tirso de Molina con ojos que se abren y se cierran.

Repiten los diseños de Agatha Ruiz de la Prada, Juan Duyos o Elio Berhanyer que también son los creadores de los grandes abetos que se levantan por todo Madrid incluida, cómo no, la Puerta del Sol, cuyo diseño es de Devota & Lomba.

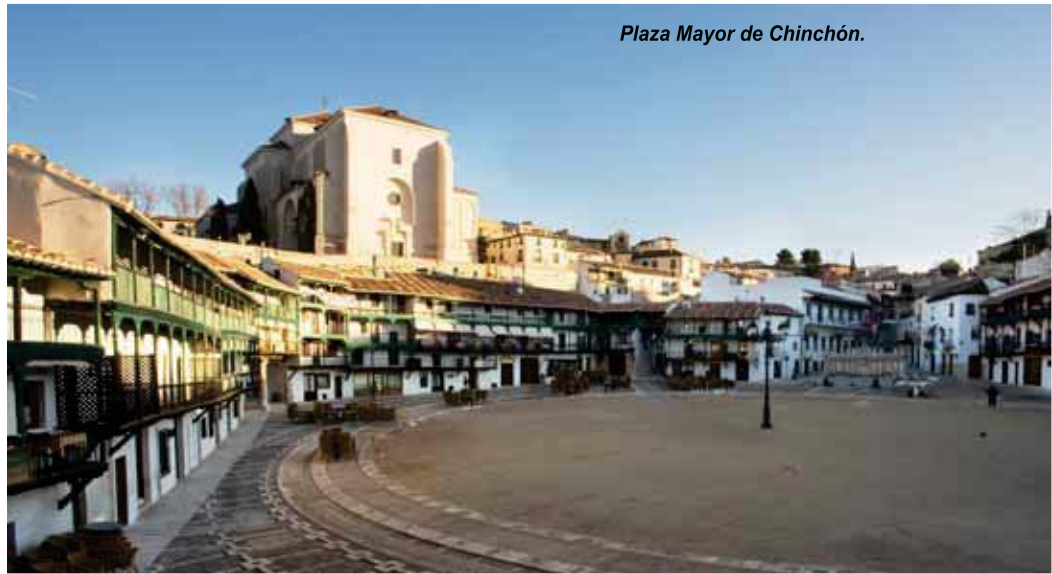
En otra emblemática plaza, la de Colón, se ubica la denominada Ciudad de los Niños, con espectáculos, juegos y talleres especialmente pensados para los más pequeños. Y animales extraordinarios e insectos que activan sus movi-



Plaza de Neptuno.



Navacerrada.



Plaza Mayor de Chinchón.



Palacio Real de Madrid.

mientos mediante palancas son los protagonistas de un sorprendente y original Carrusel de Navidad, obra del francés François Delarozière que, situado en El Retiro, es otra novedosa e imaginativa aportación a la Navidad capitalina.

Distintos son también los campamentos urbanos con el telón de fondo de la Navidad, que propician la oportunidad de conocer mejor la ciudad pasando unos divertidos días de convivencia.

Conciertos en iglesias y al aire libre en algunas de las plazas más notorias de Madrid y el Festival de Góspel del Teatro Fernán Gómez forman parte de la aportación musical, mientras que una de las máximas representaciones navideñas: los belenes, se reparten por toda la ciudad, desde el que presidirá el Ayuntamiento, hasta todos los que se ubican en numerosas iglesias y museos pasando por un magnífico Belén napolí-

Plaza del Ayuntamiento de Manzanares.



tano del siglo XVIII, que se podrá ver en el Palacio Real.

Destacable también es el Nacimiento de la Comunidad de Madrid que por segundo año se expone en la Real Casa de Correos. Con más de 300 figuras realizadas artesanalmente, es un espectacular montaje que ocupa una superficie de 120 metros cuadrados (lo que supone duplicar el tamaño del expuesto el pasado año), pesa dos toneladas y media y en el que se han invertido 2.000 horas de trabajo.

Comidas familiares en Nochebuena, fiestas por todas partes en Nochevieja tras tomar las doce uvas de la suerte en la Puerta del Sol; y una buena y tradicional taza de chocolate caliente en Año Nuevo, pueden ser los prolegómenos de la noche del 5 de enero. Entonces, las principales calles del centro acogerán la siempre esperada Cabalgata de Reyes, con los Magos de Oriente formando parte de una comitiva que recorrerá desde Nuevos Ministerios hasta la plaza de Cibeles entre pajes, carrozas y compañías teatrales derrochando magia y emoción.

Escenarios renovados

En el resto de la Comunidad, además de los atractivos navideños, el interés arquitectónico y cultural de algunas localidades bien merece una visita. Es el caso de Chinchón, joya de la historia en su conjunto y que además tiene el añadido de la reciente rehabilitación integral de su magnífica Plaza Mayor. Tras cuatro años de cuidadoso trabajo y una inversión de casi 2.700.000 euros, esta actuación sobre lo que constituye uno de los mejores ejemplos de plaza porticada castellana, es la primera gran obra de Patrimonio Histórico de la Comunidad madrileña, financiada con cargo al uno por ciento del presupuesto de Obras Públicas reservado por ley desde 2005.

Luces de Navidad.



El foro principal de Chinchón, de unos 7.000 metros cuadrados, por el que pasan 11.000 turistas al mes y toda la vida de la ciudad, data del siglo XV siendo construida entonces en los arrabales del pueblo para ferias de ganado. Su famosa balconada (en total son 234 balcones de madera) se debe a la necesidad de los que allí vivían para controlar sus animales sin salir de casa. Con posterioridad ha sido mercado, corral de comedias, coso, lugar de ejecuciones y hasta plató de cine.

Otro ejemplo de atractivo arquitectónico es Buitrago del Lozoya. Además, en este bello pueblo, envuelto por el río Lozoya y principal recinto amurallado de la región, al encanto de su fisonomía se une la celebración de su Belén Viviente, declarada Fiesta de Interés Turístico en la Comunidad de Madrid. Y es que en Buitrago los hermosos rincones en torno a su muralla y su iglesia porticada se convierten en escenario de una representación que viene celebrándose gratuitamente desde hace veinte años, por el grupo de más de 200 voluntarios que

El Pardo.

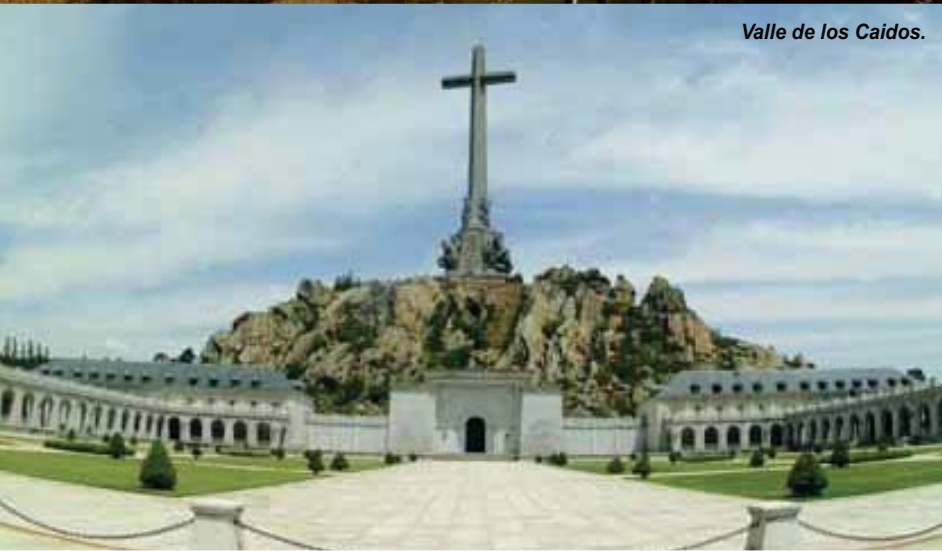


Castillo de Manzanares.





Valle de los Caidos.



constituyen la Asociación Belén Viviente de Buitrago y que interpretan de forma admirable diferentes escenas de lo que constituye la esencia de la Navidad: el Nacimiento.

Las próximas representaciones serán los días 20, 21, 25 y 27 de diciembre, probablemente con la misma exitosa asistencia de público de todos los años, ya que es un evento diferente por su entorno y uno de los primeros espectáculos de estas características que se realizaron en España.

Con posterioridad, muchos otros municipios madrileños han seguido la iniciativa del Belén Viviente: Ambite, que lo realiza con gran calidad artística en el patio cubierto de la escuela; El Berrueco, que lo celebra los días 22 y 29 pero con la variante que la representación es de escenas bíblicas y de oficios de principios del siglo XX para recrear la forma de vida de nuestros abuelos; en Pelayos de la Presa quienes lo representan son niños que se preparan para recibir la Primera Comunión; Colmenar de Oreja, Chapinería, Getafe, Moraleja de Enmedio, Nuevo Baztán, Serranillos del Valle, Alalpardo, Valdilecha...

Tradiciones con solera

En Colmenar Viejo, el 27 de diciembre, en el entorno de la Basílica de la Asunción de Nuestra Señora también

se representa un Belén Viviente, pero sin embargo quizás lo más destacado de la Navidad en este enclave puerta de la Sierra, es el interesante Auto de los Reyes Magos, que se compara con el Misterio de Elche, y que llena el citado templo de Colmenar Viejo durante su representación los días 2, 3, 4 y 5 de enero.

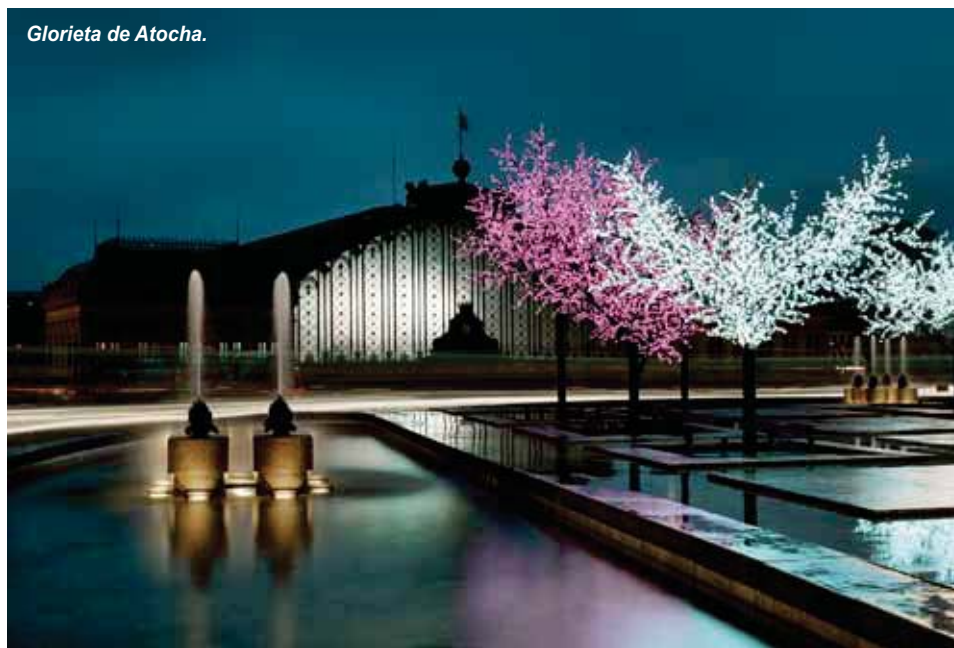
De gran antigüedad e indudable atractivo, y bastante desconocido al celebrarse en este pequeño pueblo de la Sierra Norte madrileña, es La Pastorela de Braojos de la Sierra (24 y 25 de diciembre y 1 y 6 de enero). Se trata de una danza de pastores, que data ni más ni menos que del siglo XV, con atuendos tradicionales en la que ofrecen un cordero al Niño recién nacido. Una danza que está acompañada de música tradicional y de cantos femeninos. Además, en la iglesia parroquial de Braojos -construida entre los siglos XV y XVI y reedificada en estilo barroco en el XVII- se conserva un bello retablo de 1633 realizado por Gregorio Fernández y dos tablas de Berruguete.

Por otra parte, desde 1996, con la colaboración del Ayuntamiento y un amplio grupo de artistas y vecinos de San Lorenzo de El Escorial, se reconstruye por las plazas y calles del casco histórico de esta monumental localidad un gigantesco Belén a tamaño natural en el que nunca faltan, junto al Nacimiento, palacios romanos, que recuerdan al de Poncio Pilatos y espaciosos barrios judíos, en los que se reproduce una gama completa de las más variadas profesiones conocidas en la iconografía bíblica junto a gran cantidad de los animales representativos de la Palestina donde nació Jesús.

Son muchas otras las tradiciones navideñas en la Comunidad de Madrid que merecen conocerlas, compartirlas y disfrutarlas, como las Luminarias que se celebran en Cervera de Buitrago, Robledo de Chavela, Villamantilla, Navas del Rey, Chapinería o El Molar el 31 de diciembre. En todas ellas los protagonistas son los "quintos" que recogen leña para hacer una hoguera con la que celebrar la entrada del Año Nuevo, en la mayoría de las ocasiones pidiendo también el tradicional aguinaldo. Incluso, en el caso de El Molar, los quintos cobran dinero a los automovilistas que cruzan el pueblo a cambio de un trago de vino.



Puerta de Alcalá-Madrid.



Glorieta de Atocha.

Y lo que sin duda es común en la mayoría de los municipios de la Comunidad de Madrid es la Cabalgata de Reyes, que lleva la ilusión y la magia a los más pequeños de sus vecinos con el añadido del reparto de regalos en varias localidades. En otras, compartir roscón y chocolate fomenta la convivencia vecinal. Y en algunos casos y al tanto de los tiempos, también se realiza la Cabalgata de Papá Noel, como en Quijorna.

Celebraciones de Nochevieja en las respectivas plazas mayores de pueblos, mercadillos de navidad, concursos y conciertos de villancicos (algunos con coro rociero en Sevilla la Nueva, como no podía ser de otra forma) y especialmente numerosas y variadas actividades dirigidas a los más pequeños, se multiplican en mayor o menor medida en todas las localidades de la Comunidad de Madrid, contribuyendo a llevar la



Real Casa Puerta del Sol.



Madrid ofrece una amplia y variada oferta que va desde el restaurante más elegante hasta la taberna más famosa por sus tapas, en la que también es agradable perderse mientras se disfruta de la magia de la Navidad.

Para los más exquisitos, para quienes el período navideño es propicio para alegrar sin límites el paladar, en Madrid, entre sus más de 3.000 establecimientos, hay varios elegidos por la Guía Michelin: La Broche, Santceloni, La Terraza del Casino, El Chaflán, Zalacaín, Zaranda y el Club Allard. También hay otros restaurantes con mucho arte: el Museo Thyssen Bornemisza, el Teatro Real, el Museo del Traje y el Museo Reina Sofía ofrecen la posibilidad de disfrutar, no sólo de sus colecciones artísticas, sino también de descubrir el arte de la gastronomía.

Pero tal vez los protagonistas tradicionales de las más emblemáticas reuniones navideñas en torno a una mesa, como son la cena de Nochebuena y el almuerzo de Navidad, y especialmente el Cotillón de Fin de Año y el de la Noche de Reyes, son los grandes hoteles de Madrid. Acudir en las fechas señaladas al Palace, al Ritz, al Intercontinental, o a los hoteles Urban, de Las Letras y tantos otros que llenan de glamour Madrid, es una opción más factible de lo que se piensa y que contribuye a ensalzar los momentos mágicos de la época de Navidad. ●



Rascafría.

magia de la Navidad a todos quienes se animen a dejarse llevar.

Tiempo gastronómico

La gastronomía es obviamente otro elemento importante en la Navidad, época en la que se mezclan las tradiciones de toda la vida: pavo, besugo, turrónes, mazapanes, polvorones..., con propuestas cada vez más innovadoras. La Comunidad de



Embalse de Atazar